



En cuatro años:

## Las exportaciones del sector forestal cayeron en 5 por ciento

*El sector forestal poca o ninguna atención recibe del sector público. Para muchos se entiende como un tema estrictamente de Medio Ambiente, pese a que mantiene dinámicas productivas, sociales y exportadoras, generadoras de empleo, especialmente, a partir del nuevo régimen legal e institucional aprobado hace aproximadamente cuatro años.*

Redacción Central

Debido a la poca atención del Estado, las exportaciones del sector forestal cayeron en 5 por ciento, la mayor caída en los últimos cuatro años desde la aplicación del nuevo modelo forestal, señaló Juan Carlos Chávez Corrales, quien coordinó las actividades de un equipo de profesionales del Instituto PRISMA encargado de investigar, durante cinco meses, los problemas críticos y prioritarios del ámbito forestal.

Para desarrollar el sector forestal hace falta una decisión política en el ámbito ejecutivo para establecer un plan de inversiones y generar condiciones de seguridad jurídica y financiera.

Es notoria, dice Chávez, la ausencia del Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación (MDSP) para ejecutar políticas dirigidas a establecer planes de desarrollo, acciones que promuevan y apoyen la investigación, validación, extensión y educación forestal, tal como indica en la nueva Ley Forestal No. 1700, en vigencia desde el 12 de julio de 1996.

Esta entidad gubernamental adolece de problemas de coordinación y sincronía en su interior y con las demás reparticiones públicas, las prefecturas, Superintendencia Forestal y otras dependencias; asimismo, equivocadamente considera la temática forestal como materia ambientalista.

Bolivia cuenta con 53,4 millones de hectáreas de cobertura forestal, 48 por ciento del total de la superficie del país. La explotación de los recursos forestales alcanza a 5.7 millones de hectáreas, repartidas en 93 concesiones. En la

Amazonia, el país participa con 280.120 Km, también posee otras regiones boscosas en la Chiquitania con 215.400 Km, la Chaqueña con 194.240 Km y la Andina con 417.858 Km. Tradicionalmente, maderas como la caoba o mara, el roble y el cedro fueron explotadas con carácter selectivo. En la actualidad, el sector forestal tiene una gravitación económica que oscila entre el uno y dos por ciento del PIB.

Entre los múltiples problemas que aquejan al sector, Juan Carlos Chávez, identifica la falta de inversiones. Atraer inversiones, tanto nacionales como extranjeras tiene sus dificultades, en los últimos años hubo un decrecimiento de los flujos netos de inversión en este sector. Esta situación se acrecienta debido a la inestabilidad de las instituciones responsables de hacer funcionar el modelo. Las decisiones administrativas relacionadas directa o indirectamente al proceso de inversión están sujetas a constantes cambios, lo que hace inestable al marco institucional de apoyo a las inversiones.

Chávez explica que el Presupuesto General de la Nación (PGN) no contempla previsiones financieras para el sector forestal, por lo que las instituciones públicas no disponen de recursos para su funcionamiento operativo.

Las recaudaciones generadas por el pago de patentes son distribuidas entre prefecturas, municipios, FONABOSQUE y la Superintendencia Forestal, a su vez estos ingresos, no son utilizados para el cumplimiento de las atribuciones que establece la Ley 1700.

Las restricciones del sistema financiero

constituyen una limitación más para los involucrados en el sector, debido a que su capacidad instalada generalmente no es reconocida como garantía de crédito; de esto resulta que no tienen acceso a servicios financieros, como boletas bancarias, seguro de carga para las maderas transadas y de medios de transporte.

"El financiamiento para este sector no cuenta con ningún tipo de incentivos o condiciones favorables que permitan mejorar su desempeño", indicó.

## Problemas de pago

Producto de la nueva ley, aproximadamente 86 concesiones se mantenían en el ámbito de regulación con casi 7 millones de hectáreas. Los empresarios de estas concesiones, capeando el temporal de la crisis, aplicaban planes de manejo, invertían recursos, sin embargo, se produjo una reducción del área de concesiones en aproximadamente el 20 por ciento.

Los empresarios que se quedaron con estas concesiones, actualmente no están cumpliendo con el pago de la patente forestal, principalmente debido a la contracción económica que soporta el sector y a la deficiente red caminera que se constituye en el medio vital para sacar su producto a los mercados.

En consecuencia, el sector forestal a reducido su aporte a la economía en su conjunto. La contracción de las exportaciones durante el año 2000 cayó en más del 5 por ciento: maderas, manufacturas, productos no maderables (castaña), maderas aserradas, palmitos, entre otros. "Tenemos un sector con alta potencialidad, pues el 50% del territorio nacional está

conformado por bosques, por esto, es inadmisibles que no podamos tomar conciencia de la importancia de este sector y las perspectivas que puede darle a la economía", subrayó.

En la actualidad los empresarios no invierten porque no tienen acceso al sistema financiero, los impuestos que pagan -a diferencia de los agricultores- son divididos en varias entidades y muy poco retorna al sector para generar mejores condiciones de producción. Esto contrasta con los impuestos cobrados a los agricultores por el uso de la tierra cuyos recursos retornan a los municipios y estos se encargan de efectuar el mantenimiento de caminos, entre otras acciones destinadas a promover e incentivar el desarrollo productivo de sus regiones.

## Un modelo mal interpretado

Desde 1966, el modelo de desarrollo forestal establece marcos legales e institucionales con objetivos integrales, instrumentos, mecanismos y dotación de recursos viables, con el objetivo lograr la utilización sostenible y la protección de los bosques y las tierras forestales.

Para Chávez el modelo forestal debería tener como órgano rector al Ministerio de Desarrollo Sostenible y a la Superintendencia Forestal como órgano regulatorio; en el área del financiamiento el Fondo Nacional de Desarrollo Forestal (Fonabosque) involucrando a los actores económicos y coadyuvantes y detrás del organismo rector las instancias del Estado en el ámbito local, departamental y municipal.

Sin embargo, en la actualidad ocurre que la Superintendencia Forestal está en el centro de la actividad debido a que el Ministerio no cumple sus funciones. La SF se ocupa de dinamizar los planes operativos anuales y los planes forestales municipales, "esta instancia es la que dinamiza y hace las veces de interlocutor con los actores económicos".

A su vez, la Superintendencia en lugar de disponer de recursos provenientes, tanto del pago por patentes como del TGN, sólo sobrevive con los primeros. Los organismos coadyuvantes como el INRA, Ministerio de Agricultura y otras entidades muy poco contribuyen al funcionamiento del sector forestal.

El sector forestal comenzó con mucho ímpetu, con resultados muy positivos, como la aplicación del modelo forestal, ha logrado diversificar el aprovechamiento de maderas. Antes de la aplicación del modelo, los empresarios aprovechaban únicamente tres maderas preciosas, que a la fecha dejaron de ser importantes para el aprovechamiento forestal, en la actualidad se ha elevado la explotación maderas alternativas.

## Ser más competitivos

El sector forestal no es competitivo debido a la ubicación geográfica del país, las exportaciones llegan a los puertos oceánicos con altos costos de operación y de transporte. El transporte de una unidad (metro cúbico) al puerto tiene un costo de 70 dólares contra un costo de 39 dólares que asume el producto brasileño. "En estas condiciones quién puede competir", se pregunta Chávez. El transporte es sólo uno de los componentes del costo del producto, pero es un tema fundamental de competitividad.

Los elevados costos del transporte y vías y la falta de tecnología son los mayores obstáculos a la competitividad. El empresario precisa de inversiones para renovar e introducir nueva tecnología, precisa hornos de secado (sustitución del secado artesanal), las maderas alternativas requieren un proceso de industrialización, de clasificación. Asimismo, el sector precisa introducir el manejo empresarial pues en la actualidad, las empresas forestales, por lo general, son familiares o individuales y no se han modernizado.

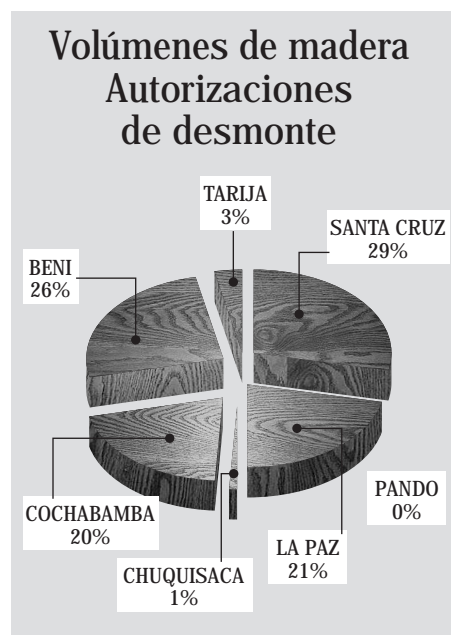
Se ha comprobado que desde el pasado año el sector forestal la inversión extranjera brilla por su ausencia.

## Escasez de técnicos

Los profesionales formados en el ámbito nacional, generalmente, no satisfacen las exigencias requeridas para el desarrollo productivo del sector, tanto en aspectos de silvicultura como en los procesos industriales. La oferta profesional es heterogénea debido a la mezcla de concepciones respecto al anterior y al nuevo régimen, pero también debido a la escasa especialización que poseen. En el ámbito privado, algunos empresarios prefieren contratar profesionales y técnicos del exterior antes que a los nacionales.

Pero, en general, dada la difícil situación de los empresarios forestales, es casi imposible que decidan invertir en la capacitación de sus dependientes técnicos. En el sector existe un marcado déficit de profesionales, pese a que no está claramente identificada dicha demanda en todos los niveles de producción. Las instituciones públicas carecen de capacidades humanas desde los niveles jerárquicos hasta los técnicos, esto también explica el rezago estatal frente a los requerimientos generados por los cambios en el nuevo régimen introducido en 1996.

Actualmente, la Universidad Privada de Santa Cruz ha tomado la iniciativa de establecer una carrera forestal donde capacita recursos humanos, desde maestros cortadores de árboles hasta ingenieros forestales, apelando a la ayuda del gobierno sueco.





## Mercados poco accesibles

Los productores e industriales manufactureros que exportan están desconectados de la dinámica del mercado internacional, al desconocer las características y el comportamiento de la demanda en los mercados externos. La mayoría de estos empresarios vende su producción in situ a intermediarios locales con conexiones en el exterior, pocos buscan compradores en función de mejorar sus precios.

Las causas que originan este comportamiento están referidas a los elevados costos de acceso a estos mercados y a la escasa capacidad de gestión empresarial: contactos, negociaciones y acuerdos comerciales; las empresas nacionales continúan privilegiando la producción y el comercio de maderas aserradas, desconociendo el escenario que propone el nuevo modelo forestal, compuesto por niveles de calidad y plazos de entrega competitivos.

No existen políticas productivas ni condiciones mínimas para el desarrollo empresarial. En el norte, en la Amazonía, el empresariado se encuentra aún más desvinculado de los centros de decisión pública y privada, pero además, no es atendido en sus demandas básicas, como es el acceso a servicios para la producción con precios muy por encima del promedio nacional. Dado el alto grado de informalidad de todas las actividades de la región, los insumos adquiridos en la zona no cuentan con la respectiva facturación por lo que el empresario forestal no puede contabilizar dichas compras.

## El empleo

La libre contratación y la ausencia de normas laborales definen y establecen los criterios

básicos en las relaciones de producción entre barraqueros y zafreros, en el norte, y entre concesionarios y asalariados, en las tierras bajas que los mantiene en permanente conflicto. Muy pocas veces llegan a acuerdos circunstanciales derivados del incremento o decremento de los precios de los productos extraídos.

Prima un ambiente de inestabilidad laboral, originado en la ausencia de reglas claras para las contrataciones. En el norte, existen prácticas histórico-sociales como la tradición del "habilito", un anticipo al zafrero o asalariado, que hace poco confiable la relación laboral en la zona.

Por lo general, propietarios, concesionarios y barraqueros mantienen confrontaciones con los indígenas debido a cuestionamientos en las extensiones de las Tierras Comunitarias de Origen y por la supuesta priorización de las tierras comunitarias en los procesos de saneamiento que desarrolla el INRA. Con los campesinos los conflictos se producen por su demanda a acceder a un derecho de propiedad de tierras forestales.

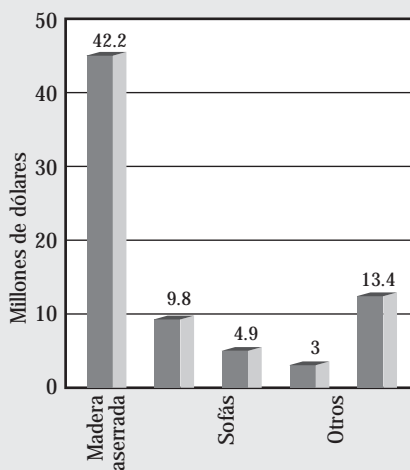
Se estima que las actividades maderables proporcionan empleo a 50.000 personas (aserraderos, plantas de chapas y madera, industrias de transformación primaria y secundaria); y otras 40.000 se encuentran en actividades no maderables (palmiteros, dueños de beneficiadoras, quebradoras, ayudantes,

zafreros contratistas, cargadores y limpiadores, barraqueros y comunarios, transportistas e intermediarios, entre otros) ■

## Principales mercados de exportación (1998)



## Exportaciones de Productos Forestales Maderables (1998)



## Tema Portuario:

## Administración de Servicios Portuarios Bolivia, realizó curso de capacitación para periodistas



En primera fila, Ingrid Rojas y Marianela Mercado, entre los periodistas asistentes al taller de capacitación de ASP-B.

“Deconsolidación”, “estiba” y “containerización” son algunos de los términos extraños para el común de las personas y que son pan de cada día en los puertos. Su significado y todo el complejo mecanismo operativo y legal de la actividad en las terminales marítimas formaron parte del curso de capacitación para periodistas realizado en febrero por la Administración

de Servicios Portuarios Bolivia (ASP-B).

El taller denominado “Una aproximación a los puertos utilizados por el comercio exterior boliviano” tuvo como expositores a los especialistas en el tema portuario, José Endara, Eduardo Imbelloni y Juan Carlos Quiroga.

Durante el curso se explicó el marco legal boliviano en el tema portuario, la operatividad en los puertos y el comercio exterior nacional a través de estos.

La Administración de Servicios Portuarios Bolivia opera en los puertos de Arica y Antofagasta de Chile, Matarani e Ilo en Perú, Rosario en Argentina, Villeta en Paraguay y Nueva Palmira y Montevideo en Uruguay.

Donde está presente ASP-B, realiza una labor operativa como agente aduanero oficial para controlar y fiscalizar el comercio, además de representar al Estado boliviano, velando por el cumplimiento de tratados y convenios ■